

Testigo Antony Calderón lo hundió con testimonio Burgos está peor que el Titanic



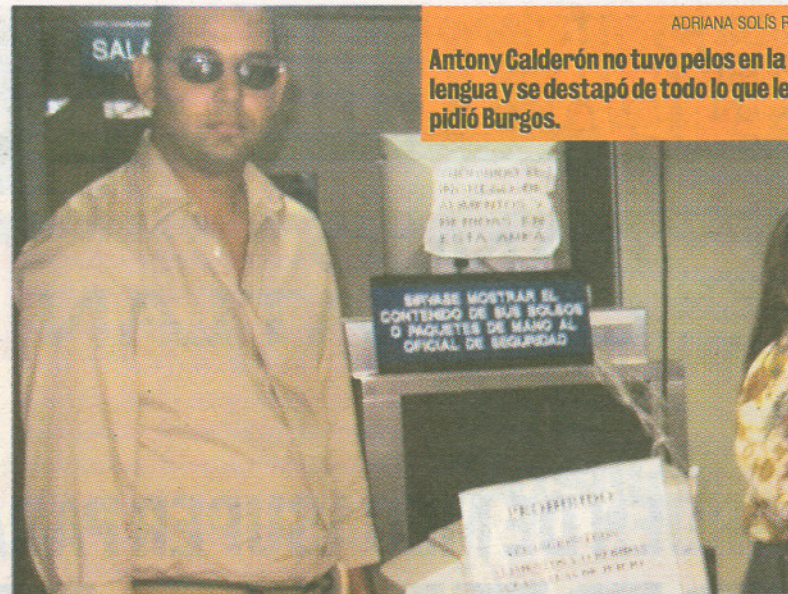
cuando Burgos le ofreció dinero y hasta se le hincó para que le ayudara a desaparecer el cuerpo de la mujer: “Usted es el hombre que necesito, qué sentiría usted que lo vieran como un cornudo en corrillos judiciales. Por favor si no me ayuda son de 35 a 50 años de prisión” relató Antony que le dijo Burgos. Para el testigo esa petición fue impactante ya que la relación con Burgos no era muy cercana.

Ese miércoles 11 de julio del 2006, el testigo estaba en la oficina del abogado Rodrigo Rosales, en Guadalupe cuando Burgos llegó a buscar asesoría de Rosales mani-

festándole que había cometido el error de la vida porque había matado a Maureen luego de que ella le confesó que le era infiel.

A partir de ese momento Burgos se aferró a que Calderón, a quien solamente le había hablado una vez por un negocio de un carro. Le dijo que tenía que ayudarlo con el cuerpo y que no se debía preocupar porque todo estaba bajo control ya que la fiscal Zulay Rojas lo asesoró muy bien para no dejar huellas, ni pistas, dijo Calderón.

Vuelto loco por ver cómo hacía por desaparecer el cuerpo, Burgos le ofreció a Calderón que lo metía



en la cajuela del carro para llevarlo a la casa sin que lo vieran.

“En todo momento le dije que no, entonces se sentaba y ponía cara de loco. Nos dijo que el cuerpo estaba en la sala, sobre una alfombra dentro de bolsas plásticas y con al-

godones, para que no soltara ningún líquido”, dijo Calderón. Detalló que el aspecto físico de Burgos en ese momento no era normal, que andaba con ropa sucia, tenía un aspecto de ajejo, mal dormido y con babas a los lados de la boca.